

**HERRAMIENTAS EUROSOCIAL**

Nº 02/2018

aprendizajes en **COHESIÓN SOCIAL**

# El enfoque cultural de la cohesión social: marco conceptual y propuesta estratégica de acción del Programa EUROsociAL+

LUIS BRUZÓN DELGADO  
Experto en cultura y desarrollo



**HERRAMIENTAS EUROSOCIAL**

Nº 02/2018

aprendizajes en **COHESIÓN SOCIAL**

# El enfoque cultural de la cohesión social: marco conceptual y propuesta estratégica de acción del Programa EUROsociAL+

LUIS BRUZÓN DELGADO  
Experto en cultura y desarrollo

**Edita:**

Programa EUROsociAL+  
C/ Beatriz de Bobadilla, 18  
28040 Madrid (España)  
Tel.: +34 91 591 46 00  
[www.eurosocietal.eu](http://www.eurosocietal.eu)

**Con la coordinación de:**

Fundación Internacional y para Iberoamérica de Administración y Políticas Públicas

La presente publicación ha sido elaborada con la asistencia de la Unión Europea. El contenido de la misma es responsabilidad exclusiva de los autores y en ningún caso se debe considerar que refleja la opinión de la Unión Europea.

Edición no venal.

**Realización gráfica:**

Cyan, Proyectos Editoriales, S.A.

Madrid, junio de 2018



No se permite un uso comercial de la obra original ni de las posibles obras derivadas, la distribución de las cuales se debe hacer con una licencia igual a la que regula la obra original.

# Índice

1. Propósito, alcance y estructura . . . . .	5
2. Marco de referencia. . . . .	7
2.1. Cultura y cohesión social . . . . .	7
2.2. Acceso y participación en la vida cultural . . . . .	9
2.3. Patrimonio cultural . . . . .	10
2.4. Cultura y economía creativa . . . . .	12
2.5. Educomunicación y Cultura . . . . .	15
3. Principios orientadores . . . . .	19
3.1. Promoción de la diversidad cultural . . . . .	19
3.2. Igualdad de género. . . . .	20
3.3. Oportunidades para la juventud . . . . .	21
3.4. Atención a otros grupos en situación de exclusión social . . . . .	22
3.5. Intersectorialidad y regionalidad . . . . .	22
3.6. Criterio de sostenibilidad y Agenda 2030 . . . . .	23
4. Propuesta estratégica para la transversalización del enfoque cultural . . . . .	25
4.1. Estructura lógica de la propuesta . . . . .	25
4.2. Objetivo general e impacto esperado . . . . .	25
4.3. Objetivo específico y efectos esperados . . . . .	26
4.4. Líneas de acción . . . . .	26
LÍNEA DE ACCIÓN 1. Participación ciudadana, cultura y creatividad . . . . .	27
LÍNEA DE ACCIÓN 2. Revitalización y apropiación del patrimonio cultural . . . . .	28
LÍNEA DE ACCIÓN 3. Gobernabilidad y gestión cultural . . . . .	29
LÍNEA DE ACCIÓN 4. Educomunicación para la promoción cultural . . . . .	30
4.5. Ruta de acción para la implementación de la propuesta . . . . .	30
5. Siglas y abreviaturas. . . . .	33
6. Bibliografía . . . . .	35



## 1. Propósito, alcance y estructura

En 1976, Jean Monnet, uno de los padres de la Unión Europea, pronunció la frase: "If I had to start again, I would start with culture". Esta sentencia bien podría considerarse como un punto de inflexión en la inserción de la cultura como uno de los ejes vertebradores de una sociedad moderna y cohesionada en procesos de integración regional.

Es cierto que, en los últimos tiempos, y ante los efectos de un mundo cada vez más globalizado, la inequidad social latente en el mundo, las condiciones de pobreza de buena parte de la población, las migraciones crecientes y el deterioro medioambiental, parecemos asistir a un cambio en la mirada respecto al rol de la cultura en el desarrollo humano. Son cada vez más las voces que reclaman la presencia de la acción cultural como fuerza transformadora de la sociedad. Los foros internacionales han recogido esta inquietud y la cultura, en sus diferentes vertientes, es ya uno de los cuatro pilares del desarrollo, junto a los ejes social, económico y medioambiental.

El valor de la cultura como expresión y condición del desarrollo es, por tanto, un activo reconocido. La cultura engloba costumbres, valores, creencias, formas de pensar, vivir y convivir. La cultura es un proceso dinámico que facilita la interacción pacífica, la reflexión colectiva, la capacidad creadora y una forma de reinterpretar continuamente un espacio social diverso hacia el bienestar de las personas.

Las estrategias de la cooperación internacional han incluido paulatinamente la necesidad de fortalecer el diseño de las políticas públicas con enfoque cultural, amparadas en declaraciones de foros y organismos internacionales, liderados especialmente por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO). Todo ello como una vía para el desarrollo humano, la reducción de las brechas sociales y el incremento de los niveles de cohesión social en el mundo.

A nivel teórico, asistimos a una reconsideración de la cultura, tanto en el ámbito de lo simbólico, como en su dimensión artística. La cultura es vista como un derecho, una oportunidad para la generación de condiciones de bienestar, a través de la investigación etnográfica, el cultivo del arte y los emprendimientos productivos. El ejercicio de la cultura desde la participación democrática de hombres y mujeres redundará en otros aspectos, como el fortalecimiento de las identidades culturales, el diálogo intercultural, la revitalización de las culturas autóctonas y la promoción de las industrias culturales, entre otros, como elementos intrínsecos al desarrollo.

La realidad sobre la que actúa el Programa EUROSociAL+ ofrece, en este sentido, un campo propicio para la intervención hacia la cohesión social. América Latina y Europa conforman hoy sociedades pluriculturales, con un enorme abanico de manifestaciones y expresiones que pueden aportar al conocimiento y al desarrollo económico, mediante actividades que dinamicen la creatividad cultural y fomenten la reflexión colectiva hacia la acción transformadora, impulsando los principios integrados en la agenda de desarrollo hacia el horizonte del 2030 plasmada en los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Son precisamente los 17 ODS y sus 169 metas asociadas puntos en los que hay que considerar a la cultura como un elemento transversal de aplicación a sus cinco ejes centrales: Planeta (proteger los recursos naturales y el clima para las generaciones presentes y futuras); Personas (erradicar el hambre y la pobreza y garantizar la dignidad y la igualdad); Prosperidad (garantizar vidas prósperas y plenas y que el desarrollo económico, social y tecnológico ocurra en armonía con la naturaleza); Paz (promover sociedades pacíficas, justas e inclusivas) y Alianzas (implementar la agenda por medio de una asociación global sólida).

Por otro lado, en el mundo actual, la Cultura necesita un abordaje intersectorial. Es cada vez mayor su convergencia con otras disciplinas, especialmente con la Educación y la Comunicación, indudablemente imbricadas en propósitos conjuntos de transformación social, en consonancia con las tendencias académicas del momento y los estudios socioculturales. En este sentido, la *edukomunikasi3n*, concepto innovador surgido del pensamiento latinoamericano de la comunicaci3n para el desarrollo, constituye una propuesta articuladora para contribuir al logro de sociedades m1s equitativas y democr1ticas, mediante actividades en las que el di1logo se erige en elemento vertebral. Igualmente, la convergencia de la Cultura con 1reas como la salud o el medio ambiente, es esencial para el logro de sociedades saludables, inclusivas y democr1ticas.

El presente documento se divide en tres partes con el fin de estructurar una propuesta coherente en la relaci3n entre Cultura y Cohesi3n Social: por un lado, sitúa dicho binomio en un marco conceptual de acuerdo a los principios orientadores del Programa EUROsociAL+ y a las corrientes de pensamiento actuales sobre la tem1tica; por otro, trata de coordinar la propuesta con l1neas estructurales para su inserci3n en pol1ticas p1blicas; y, por 1ltimo, establece una propuesta program1tica de acci3n para los a1os 2018-21, con el fin de contribuir, mediante la ejecuci3n de acciones concretas con enfoque cultural, a mejorar los niveles de cohesi3n social en Am3rica Latina y a un cambio de percepci3n y conducta entre los actores involucrados en el proceso.



## 2. Marco de referencia

### 2.1. Cultura y cohesión social

Toda manifestación humana puede considerarse un producto cultural. El desarrollo humano no ha de ser concebido exclusivamente desde un enfoque económico equivalente al tradicional concepto de progreso. Ha de incluir otros elementos —a menudo más valorados que la dimensión cultural—, como la salud, la educación, la gobernabilidad, el desarrollo urbano, la sostenibilidad ambiental, que no siempre guardan relación directa con el crecimiento de la economía y, y por el contrario, favorecen la calidad de vida de las personas, la inclusión y la cohesión, en sintonía con el logro de los ODS. Las libertades culturales y las democracias multiculturales (Romero, 2005) deben completar el círculo.

A propósito del enfoque cultural y su relación con el desarrollo humano, se propone a continuación una serie de reflexiones fundamentales:

#### **2.1.1. La cultura, vivida con libertad y plenitud, supone una oportunidad para tejer relaciones de complementariedad, sentido de pertenencia, solidaridad, confianza y colaboración entre los seres de una comunidad**

La cultura ofrece opciones para consolidar espacios de paz y fortalecer el tejido social que permita crear condiciones de equidad y desarrollo. Sin embargo, no siempre las políticas culturales cobran la importancia que se merecen, ni a nivel nacional ni en el plano territorial.

A lo largo de la historia han sido muchas las acepciones que ha recibido el término *cultura*, el cual se ha enriquecido por los aportes de la ciencia antropológica y el ámbito de la creación artística, conformando hoy en día un conjunto de manifestaciones que forman parte del conocimiento del ser humano, de todo lo que hace y piensa, de su identidad, su comportamiento y estilo de vida. Se trata de un conglomerado en permanente movimiento y transformación, de riqueza inagotable para el desarrollo de las sociedades actuales.

Es tan amplio el espectro de la cultura, que algunos especialistas en la materia han llegado a otorgarle un sentido universal, el cual engloba una concepción de ideal superior, de prestigio similar a la libertad o la democracia. En el mencionado contexto transformador, significa que la cultura puede revertir situaciones no deseadas hacia el bien colectivo.

Podemos concebir entonces un futuro común a partir de la inserción del componente cultural. Arjun Appadurai (2004) alude a la *capacidad de aspiración*, en el sentido de que la cultura es una oportunidad para salir de la pobreza, al tiempo de una opción para constituir un punto de encuentro entre los estudiosos de las tradiciones y los promotores del desarrollo, es decir, de trazar una línea que una el pasado, el presente y el futuro. Para que sea una verdadera oportunidad, esta "capacidad de

aspiración" no puede edificarse sin prestar atención a la fortaleza que supone la diversidad cultural del mundo, a sus conjuntos de valores, sentidos y creencias, los cuales forjan las ideas de dignidad, esperanza, planificación y porvenir de los seres humanos.

La noción de desarrollo o de bienestar también ha ido cambiando desde las primeras posiciones globales que concebían un único ideal de progreso desde una perspectiva occidental economicista. En una evolución hacia ideas más democráticas, las reflexiones sobre la temática incluyen gradualmente una mayor preeminencia a la perspectiva endógena de la cultura. El propio Banco Mundial (BM) reconoce que la idea de bienestar que circula por el planeta es relativa y que cada sociedad la define según sus propios valores. Esta circunstancia permite entender un nivel de "autonomía cultural" (Romero, 2005), por el que las políticas de desarrollo han de adaptarse a cada cultura —con el fin de lograr mayores cuotas de sostenibilidad—, y no al revés.

Se hace necesario, por tanto, hacer partícipes a todos los sectores poblacionales para concebir la inserción de la cultura en la búsqueda de mejores condiciones de cohesión social.

Concepciones como el *Buen vivir* han venido a resituar el componente cultural desde una perspectiva dialógica, horizontal, igualitaria, respetuosa de las visiones de una otredad que tradicionalmente ha sido teóricamente beneficiaria de modelos de desarrollo no adaptados a cada realidad particular. En el *Buen vivir* hay otros valores en juego, como el conocimiento ancestral, el reconocimiento social y cultural, el equilibrio medioambiental, los códigos de conducta, éticos, espirituales, los valores humanos y la visión de futuro de las comunidades indígenas. En definitiva, una reconceptualización del desarrollo desde la cosmovisión de los pueblos originarios.

### **2.1.2. Hablar de diferentes culturas es aceptar la diversidad cultural como el gran activo para un diálogo constructivo en pro del respeto mutuo y la consolidación democrática**

Desde los años 90 ha sido creciente el interés de organismos internacionales por reconocer esa diversidad y el fortalecimiento de las identidades culturales. Ya en 2001, la UNESCO, en su Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural, destacaba que la cultura diversa es fuente de desarrollo, no solo desde la perspectiva del crecimiento económico, sino como medio de acceso a una existencia intelectual, afectiva, moral y espiritual satisfactoria. La cultura es eje del desarrollo y motor de la comprensión mutua, el respeto a los derechos humanos y el fortalecimiento de la democracia.

La relación entre cultura y desarrollo ha propiciado el surgimiento de un espacio de intervención para la búsqueda de un mejor modo de vida de las comunidades y un vehículo de convivencia pacífica y cohesión social<sup>1</sup>, concluyendo que no es la cultura la que está inmersa en el desarrollo, sino el desarrollo el que está inmerso en la cultura. La Convención de la UNESCO de 2005 sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales afirma que las expresiones culturales quedan definidas como *las diferentes manifestaciones de la creatividad de los individuos y de los grupos sociales*, y en ellas figuran aquellas transmitidas por medio de palabras, imagen, acción u objeto, es decir, literatura, cuentos, música, fotos, películas, impresos, audiovisuales, herramientas digitales, danza, teatro, escultura y pintura, entre otros.

Esta Convención reconoce que la diversidad cultural de los pueblos constituye el gran patrimonio común de la humanidad y es uno de los motores del desarrollo sostenible, por lo cual debe respetarse, valorarse y preservarse en provecho de todos. Señala además la importancia de incorporar a la cultura como elemento estratégico de las políticas de desarrollo, además de afirmar que la

1. La importancia de la cultura en el desarrollo está reconocida por un marco político y jurídico internacional. Entre los principales instrumentos internacionales, se encuentran la Declaración Universal de Derechos Humanos (1948) y las conferencias y cumbres de UNESCO como las de Estocolmo (1998) y Johannesburgo (2002).

diversidad cultural, su protección y promoción, son condición esencial para las generaciones actuales y venideras. Y dedica un especial apartado a la cooperación internacional para la promoción de la diversidad cultural y la reducción de la pobreza, entre otras acciones (Maraña, 2010).

También la UNESCO (2001) alude a la *fecunda diversidad* de las culturas del mundo como activo común de la humanidad en beneficio de las generaciones presentes y futuras. La diversidad cultural se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades, hacia adentro y como proyección al exterior. La diversidad cultural se manifiesta, además, mediante los distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y tecnologías utilizados (UNESCO, 2005).

### **2.1.3. La cultura es un elemento clave en las políticas de cooperación al desarrollo**

El énfasis en la cultura como motor de desarrollo ha sido considerado paulatinamente por diversas agencias europeas de desarrollo, mediante la inclusión de planes directores que plantean la necesidad de fortalecer líneas de formación para la gestión cultural, el fomento de la dimensión económica de la cultura mediante el estímulo a instituciones y empresas creativas, el vínculo entre cultura y educación, la gestión sostenible del patrimonio cultural y el reconocimiento de los derechos culturales.

Dos importantes convenciones avalan estos planteamientos: la Declaración de Hangzhou (UNESCO, 2013) reafirma a la cultura como un factor fundamental de la sostenibilidad, ya que es una fuente de sentido y de energía para responder a desafíos como la paz, la reducción de la pobreza o la sostenibilidad ambiental, así como para favorecer modelos de cooperación innovadores y sostenibles. En este sentido también se expresa la Declaración de Florencia (UNESCO, 2014), la cual relaciona a la cultura con la creatividad y el desarrollo sostenible, la investigación y la innovación para generar oportunidades a las nuevas generaciones.

Esta Declaración apuesta por promover los entornos, los procesos y los productos creativos mediante el fortalecimiento de las capacidades humanas e institucionales en los niveles regional, nacional y local; el fortalecimiento de los entornos jurídicos y políticos para promover la cultura; nuevos modelos de asociación y estrategias de inversión innovadoras; programas, proyectos y actividades de sensibilización concebidos por los gobiernos y sociedad civil para promover las dimensiones económicas, sociales y ambientales de la cultura para el desarrollo; y la elaboración y utilización constantes de indicadores de referencia e impacto para supervisar y evaluar la contribución de la cultura al desarrollo sostenible.

Estas referencias demuestran la importancia de la cultura para contribuir al cumplimiento de los ODS, para vislumbrar perspectivas superadoras de la cultura *para* el desarrollo, y concebir, por el contrario, más sentidos de cultura *como* desarrollo sostenible, tal y como apunta la Agenda 21 de la Cultura, es decir, algo amplio: la Cultura como un modo de vida.

## **2.2. Acceso y participación en la vida cultural**

En función de lo anteriormente expuesto y como parte de la acción de EUROsociAL+, se propone la transversalización de la Cultura en el diseño y ejecución de políticas públicas para promover la cohesión social y reconocer la interculturalidad (es decir, el sentido dialógico y participativo de la multiculturalidad) como oportunidad para el desarrollo y el logro de consensos, en aras, por ejemplo, de la apertura democrática al pluralismo cultural, la diversidad de creencias y cosmovisiones, la tolerancia y el mantenimiento de sociedades pacíficas. Para ello será necesaria la asunción de la igual

dignidad de las culturas mediante la concepción del *relativismo cultural*<sup>2</sup>, condición *sine qua non* para la convivencia pacífica entre los pueblos y la inclusión social.

En la idea de superar conceptos globales de identidad hacia la interculturalidad, la UNESCO (2010, p. 10) alude a la necesidad de crear un círculo virtuoso entre diversidad cultural y diálogo intercultural en un contexto de transformación social rápida para conseguir la *convivialidad*. Nos recuerda que la xenofobia sigue existiendo y todavía falta mucho para lograrla ya sea en el hogar, en la localidad, en la nación y en el mundo entero.

Es el diálogo intercultural el que requiere de oportunidades para la participación de las minorías en ese diálogo. Minorías tradicionalmente marginadas o excluidas de las políticas públicas estatales, las cuales no han sido lo suficientemente integradoras y, en consecuencia, no han contado con espacios de expresión adecuados, para hablar y dar la voz a la multiculturalidad. Tampoco en el plano social ha existido esa *convivialidad*, dando lugar a un aislamiento y olvido casi permanentes hacia las poblaciones indígenas o afrodescendientes, haciendo en buena medida caso omiso a sus manifestaciones culturales o viéndolas simplemente como ejemplos de folclore, desde una visión etnocentrista.

Hoy en día, numerosas comunidades prefieren no reconocer un sentido de pertenencia a un territorio o grupo cultural específico, por el hecho de sentirse excluidas. Esta actitud, negadora del cumplimiento de los derechos culturales de la persona como parte de los derechos humanos, aleja precisamente el centro de atención de ese diálogo democrático. En el caso de las minorías étnicas, sus deberes y derechos vienen marcados tanto por el ordenamiento jurídico, como por las *garantías ancestrales* y el papel que ellos desempeñan como guardianes de sus propios códigos culturales (Lora, 2015).

Respetar los derechos culturales de las personas significa respetar su derecho a tener libre acceso a la vida cultural de su comunidad y participar activa y públicamente en ella. Naciones Unidas (2010) suscribe este planteamiento desde varias perspectivas: ejerciendo sus propias prácticas culturales —entre las que podemos encontrar las formas tradicionales de relacionamiento con el entorno territorial y los seres humanos que lo integran—, expresándose en la lengua de su elección y pudiendo tomar parte en actividades creativas; mediante actividades de educación e información que permitan comprender la propia cultura con pleno respeto a la identidad cultural; contribuyendo a la creación de las manifestaciones espirituales, materiales, intelectuales y emocionales de la comunidad; participando en el desarrollo de la comunidad, mediante la definición, formulación y aplicación de políticas y decisiones que incidan en el ejercicio de sus derechos culturales.

La mayoría de las constituciones políticas de los países latinoamericanos reconocen el derecho de sus habitantes al disfrute de la vida cultural y artística. En consonancia con ello, el sector cultura, a nivel internacional, nacional y local dispone de un marco normativo y jurídico específico, aunque, también es una realidad que no siempre se vela por el cumplimiento de ese derecho para todos los grupos y personas.

## 2.3. Patrimonio cultural

En relación a las ideas anteriormente planteadas sobre la diversidad de las expresiones culturales, el patrimonio cultural, tanto en su dimensión material como inmaterial, está reconocido como otro elemento propicio para la cohesión social y el desarrollo de las comunidades. La incorporación de

2. Según el concepto de *relativismo cultural*, toda pauta cultural es, intrínsecamente, tan digna de respeto como las demás (Harris, 2001). Según esta idea, ninguna cultura es superior a la otra, lejos de posiciones etnocentristas y de consideraciones estereotipadas de las culturas.

esta dimensión, con sus diferentes enfoques y alcances, ha cobrado una fuerza creciente, espoleada en foros internacionales y por una reivindicación a nivel local, conscientes las comunidades y municipios de la necesidad de contar con bienes patrimoniales y políticas públicas para su conservación y promoción, como garantía de desarrollo.

La Carta Cultural Iberoamericana (OEI, 2006) subraya que el patrimonio cultural representa una larga experiencia de modos originales e irrepetibles de estar en el mundo y, por ello, constituye la referencia básica de la identidad de las comunidades. La identidad representa el sentido de pertenencia a una colectividad, a un sector social, a un grupo específico. Es una fortaleza de los pueblos, un referente del pasado —donde se anclan los elementos que conforman dicha identidad— y su relación con el futuro, un futuro de oportunidades mediante acciones de la protección, reconocimiento, apropiación y promoción de dicho patrimonio.

Al hilo de estas consideraciones, se exponen a continuación una serie de reflexiones y argumentos intrínsecos a la transversalización del enfoque cultural que se pretende alcanzar en el presente documento:

- El patrimonio cultural de una sociedad lo constituyen las formas de vida materiales e inmateriales, pretéritas o presentes, que poseen un valor relevante y son significativas culturalmente para sus depositarios. El patrimonio es una construcción ideológica, social y cultural, y varía en función de los grupos sociales, sus significados y su contexto histórico, entre otros factores.
- El patrimonio cultural es un motivo para sentir pertenencia al territorio en torno a una identidad, para vivir en comunidad, en hermandad, en solidaridad. Sin embargo, es un hecho que los efectos de la globalización y la homogeneización cultural socavan progresivamente las manifestaciones patrimoniales, provocando una menor participación social en las mismas y, en el caso más extremo, induciendo a su desaparición. Por ello es necesaria su salvaguarda y promoción con la participación de las propias comunidades, pues son ellas mismas, con el apoyo de las organizaciones locales, los gobiernos y la comunidad internacional, las encargadas de dar respuesta a estas amenazas.
- Si bien el patrimonio cultural es, en ocasiones, motivo de reconocimientos internacionales, una manifestación cultural puede considerarse patrimonial desde el momento en que la comunidad local que lo alberga, ya sea su carácter tangible o intangible, se apropia del mismo y le otorga el valor que merece como elemento inherente a su identidad y devenir colectivo. Los patrimonios locales son muchos y, estén respaldados o no por una declaratoria oficial, son elementos que fortalecen la identidad de los pueblos y los motivan a crear nuevas posibilidades de relación social —y, por tanto, de desarrollo y bienestar— en torno a ellos.

Esta última idea está en consonancia con el *patrimonio modesto* (Arévalo, 2004), que alude la creciente conciencia del valor real del patrimonio de la sociedad democrática, de la capacidad creativa de las culturas populares y tradicionales, aquellas que no detentan el poder político, económico y social. Para su protección y salvaguarda, es necesario promover acciones para mantener vivo dicho patrimonio en sus contextos originales, lo cual implica acciones de investigación, protección y difusión de dicho patrimonio.

La Secretaría General Iberoamericana (SEGIB, 2016), en su Plan Iberoamericano para reconocer, proteger y salvaguardar el patrimonio cultural, expone varios ejes como elementos estratégicos para la acción: i) protección y reconocimiento del patrimonio cultural, mediante actividades para el apoyo normativo, la lucha contra el tráfico ilícito de los bienes culturales y la capacitación, formación discusión; ii) conservación, salvaguarda y apropiación social del patrimonio cultural, mediante la apropiación comunitaria, la participación y transmisión del conocimiento y el apoyo a las comunidades; y iii) accesibilidad y difusión del patrimonio cultura en la era digital, para su preservación, inventario en

plataformas digitales y la sensibilización sobre el uso y potencialidad de las nuevas tecnologías, entre otros factores.

Ha de darse, por otro lado, un acompañamiento permanente y transversal a estos procesos mediante acciones de registro, documentación sonora y audiovisual, y visibilización del patrimonio cultural para combatir su fragilidad, además de la educación sobre los significados e importancia de dichos patrimonios.

Especial importancia cobra en este apartado la Convención para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial (UNESCO, 2003), que destaca también el patrimonio cultural como cultura viva de las comunidades, reflejo de sus inquietudes y anhelos, de sus conocimientos y proyecciones hacia modos de vida en comunidad. Pensar en el patrimonio inmaterial como fuente de conocimiento es un reto que se puede lograr mediante dinámicas de participación, revitalización y conversión de dicha cultura viva en fuentes de desarrollo como el emprendimiento productivo, con el respaldo de políticas públicas que impulsen esa actividad desde los diferentes niveles de la institucionalidad.

La propia relación entre patrimonios constituye otra oportunidad. No hay que separar como compartimentos estancos el patrimonio material y el inmaterial, o dejar de articular el desarrollo material con el inmaterial, pues se unen y entrecruzan en las dimensiones de espacio y tiempo. Es necesario establecer un nuevo diálogo entre dichos patrimonios, como reconoce la UNESCO. Hay un campo abierto para la investigación en torno a la relación de ambos conceptos y su vínculo con comportamientos grupales que puedan ser la base de planes de desarrollo. Una vez más el diálogo se impone para la puesta en valor de esos elementos. El desarrollo inmaterial aúna las capacidades de las comunidades y las naciones para definir sus escenarios de futuro en forma integrada, incorporando valores como la participación, la transparencia y la responsabilidad, resultando un vínculo crucial entre la diversidad cultural y el desarrollo sostenible, entre el pasado significativo y el futuro deseable (Romero, 2005).

Por otro lado, la citada Convención de la UNESCO de 2005 alude al principio de desarrollo sostenible y lo relaciona con la cultura: "La diversidad cultural es una gran riqueza para las personas y las sociedades. La protección, la promoción y el mantenimiento de la diversidad cultural son una condición esencial para un desarrollo sostenible en beneficio de las generaciones actuales y futuras". Se trata de un desarrollo sostenible en el que convergen las actividades cotidianas de los pueblos como su gran activo, así como sus formas de entender su relación con el cosmos y con la naturaleza para el logro de una vida saludable y de calidad.

El patrimonio cultural y su relación directa con el fortalecimiento de las identidades culturales proyecta los procesos de dignificación y desarrollo de grupos vulnerables tradicionalmente excluidos. Su identidad o identidades (SICA, 2012), fortalecida desde adentro, contribuirá a una mejor vida, al aludido *Buen vivir*. No hay que obviar que la identidad, como la cultura en sí, está en constante evolución y configura nuevas formas de expresión entre los grupos humanos. En la mayoría de las culturas, ya consideradas híbridas (Canclini, 1998), los individuos que las producen, las consumen y se apropian de ellas, realizan una labor de otorgamiento de nuevos sentidos, recomponiendo y reconfigurando lo híbrido (Giménez, 2005). Además, como subraya Fuller (2001), en los tiempos modernos, la libre y cada vez más frecuente circulación de personas hace que la cultura abarque redes de información, hábitos de consumo y movimientos políticos globales.

## 2.4. Cultura y economía creativa

El acceso a la vida cultural puede generar formas de emprendimiento económico como una vía de desarrollo local y de cohesión social, siempre y cuando se respete el sentido cultural de los bienes



y servicios que puedan ser objeto de dicha iniciativa. Se trata de una oportunidad que, en América Latina, con el respaldo de la institucionalidad a nivel nacional y local, abre oportunidades especialmente a la juventud.

Una de las vías para contribuir a la dignidad de la juventud latinoamericana es la promoción de las capacidades endógenas de estas poblaciones para potenciar su creatividad y generar autoempleos sostenibles. Oportunidades y condiciones en la región hay de sobra, dado su carácter multicultural, su riqueza en saberes y acervos, patrimonios naturales, la capacidad innata de sus gentes para producir cultura y la enorme diversidad creativa que demuestran sus industrias culturales.

El informe Naciones Unidas, PNUD & UNESCO (2013) alude al concepto de *energía cultural*, la cual es capaz de movilizar a individuos, grupos y comunidades para la acción transformativa, a través de acciones de diversa índole y que comprenden un amplio espectro, desde tomarse del brazo y unirse a esfuerzos grupales, hasta cantar o bailar, aumentando el capital social, estimulando su confianza, fortaleciéndolos ante las dificultades, mejorando el bienestar físico y mental, elevando su autoestima y dando lugar a nuevos productos creativos.

Es un ejemplo de cómo convertir a la cultura en motor de desarrollo. Así se entiende incluso desde enfoques innovadores como la *economía naranja*, concepto desarrollado por los autores Buitrago & Duque (2013) para el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) en el ámbito de América Latina y el Caribe, el cual se define como el conjunto de actividades que de manera encadenada permiten que las ideas se transformen en bienes y servicios culturales, cuyo valor está determinado por su contenido de propiedad intelectual. El universo naranja está compuesto por: i) la economía cultural y las industrias creativas, en cuya intersección se encuentran las industrias culturales convencionales; y ii) las áreas de soporte para la creatividad.

La economía naranja sostiene que la evolución de las tecnologías de la comunicación repercute en el desarrollo de las industrias culturales. La facilidad con la que se pueden generar contenidos y divulgarlos a través de Internet anima a que muchas personas vean en la comunicación participativa una manera de buscar el motor económico de sus entornos (Medrano, 2014). Este binomio de las tecnologías de la comunicación y la preservación del patrimonio puede ser entendido como motor de desarrollo económico. En 2011, la economía naranja alcanzó los 4,3 billones de dólares, algo así como el 120 por ciento de la economía de Alemania o dos veces y media los gastos militares del mundo, según afirman Buitrago & Duque (2013), quienes añaden que ya en 2005 la economía naranja representó el 6,1 por ciento de la economía global y más de una década después todavía no ha sido tomada en cuenta en su justa medida.

Un punto de inflexión a la hora de considerar la dimensión económica de los bienes y servicios culturales para contribuir al desarrollo fue la mencionada Convención sobre la Protección y Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales declarada por la UNESCO en 2005. Surgen la *creatividad* y la *innovación* como elementos clave a la hora de generar procesos que permitan a las comunidades elevar su calidad de vida. Uno de sus objetivos es fomentar la producción, distribución, difusión y disfrute de una amplia gama de servicios y actividades culturales por parte de artistas, profesionales de la cultura y ciudadanos de todo el mundo.

Dicha Convención parte del reconocimiento de que la diversidad cultural es una característica esencial de la humanidad que debe valorarse para provecho de todos, en especial los conocimientos tradicionales como fuente de riqueza material e inmaterial y en particular los sistemas de conocimiento de los pueblos autóctonos para su contribución positiva al desarrollo sostenible, prestando la debida atención a las circunstancias y necesidades especiales de las mujeres. Para la Convención de 2005, las actividades, los bienes y servicios culturales son de índole a la vez económica y cultural,

porque son portadores de identidades, valores y significados, e insta a los estados nacionales a hacer valer sus derechos soberanos de conservar, adoptar y aplicar las políticas y medidas que estimen necesarias para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales en sus respectivos territorios.

En su artículo 14, la Convención refuerza la relación entre la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales y la cooperación para el desarrollo, mediante el fortalecimiento de las industrias culturales en los países en desarrollo, creando y reforzando capacidades en materia de producción y difusión culturales, facilitando el amplio acceso de sus actividades y prestando apoyo al trabajo creativo, entre otros aspectos; creando capacidades mediante el intercambio de información, experiencias y competencias, así como mediante la formación de recursos humanos en los países en desarrollo y procurando la transferencia de técnicas y conocimientos prácticos a través de la introducción de incentivos apropiados y aportes financieros<sup>3</sup>.

Una línea de trabajo es, sin duda, la promoción de rutas turístico-culturales en la región, mediante el fortalecimiento de las ya existente y la creación de otras nuevas, en las que se conjuguen los elementos anteriormente mencionados. El emprendimiento turístico es un campo abierto, en el que juegan factores como la creatividad y la innovación para la revitalización de la diversidad cultural y la contribución económica a grupos tradicionalmente excluidos. La formación y la capacitación serán elementos esenciales, junto al fortalecimiento de las identidades.

En 2013, la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo (UNCTAD) hizo público que el comercio mundial de bienes y servicios creativos ascendió a un total de 624.000 millones de dólares estadounidenses entre 2002 y 2011, poniendo énfasis en la suma de los procesos locales de promoción de la economía creativa. El informe sobre Economía Creativa (Naciones Unidas et al., 2013, p. 39) se refiere a estos ámbitos de acción:

- La expresión cultural o práctica artística, individual o colectiva, que energiza y empodera a individuos y grupos, sobre todo entre los marginados y los oprimidos y que provee plataformas para su acción política y social.
- El patrimonio tangible e intangible que, además de los beneficios que genera, proporciona a la gente habilidades, conocimiento y memorias culturales vitales para el establecimiento de relaciones sostenibles con los ecosistemas y recursos naturales.

En este sentido, las Cuentas Satélites de Cultura (CSC) vienen a contribuir a la medición de los aportes de la cultura a las economías nacionales. Hasta el momento, las CSC han obtenido un desarrollo desigual en los países de América Latina, pero su importancia ha sido reconocida por los estados en el marco de las cumbres iberoamericanas y otros foros regionales.

Las CSC son sistemas de información que propician la integración de los cálculos económicos relacionados con la cultura dentro del marco central de las cuentas nacionales, y demuestran que la cultura ha de ser concebida como una inversión y no como un gasto. A partir de ese planteamiento, sirven como fuente de información, seguimiento y evaluación de las políticas públicas en materia cultural desde el punto de vista económico (Convenio Andrés Bello, 2015), lo cual redundará indudablemente en el logro de los ODS y la obtención de mayores cuotas de cohesión social a partir del enfoque cultural.

Según datos del Convenio Andrés Bello, esta metodología de Cuentas Satélite de Cultura ha sido aplicada por Argentina, Chile, Costa Rica, Colombia, España, México y Uruguay, países que ya

---

3. En este sentido, mediante la Convención quedó constituido un Fondo Internacional para la Diversidad Cultural, cuya convocatoria la UNESCO anuncia cada año para la postulación de proyectos en los países en desarrollo.



tienen resultados. Por su parte, Bolivia, Ecuador, El Salvador, Guatemala, Honduras, Panamá, Paraguay, Perú y República Dominicana están organizando sus estadísticas culturales de base, ejecutando sus planes de trabajo y haciendo los primeros cálculos para ofrecer información económica en la materia.

## 2.5. Educomunicación y Cultura

Desde el momento en que la cultura se difunde y transmite para convertirse en un hecho colectivo, se produce un ejercicio de comunicación. Ambos conceptos están, por tanto, íntimamente relacionados. La cultura además conforma un conjunto de expresiones, es decir, de hechos y actos de comunicación, verbales o no, ya sea desde manifestaciones simbólicas (comportamientos, ceremonias, rituales, vestimentas, gastronomía, etc.) o desde la creación artística (música, danza, literatura, teatro, plástica, etc.).

Impulsar un concepto de comunicación amplio y vanguardista, convergente con otras ciencias, disciplinas y paradigmas, nos lleva a fusionarlo con la cultura para encontrar múltiples perspectivas de creación y producción. Contribuir al diálogo intercultural y la gestión de conocimiento hacia logros como la cohesión cultural y la integración regional es, en definitiva, producir cultura. Este ejercicio exige ampliar los parámetros tradicionales de la comunicación y profundizar en la investigación de sus posibilidades hacia el bienestar colectivo. Por estas razones, podemos plantear la pertinencia, en la incorporación de un enfoque cultural transversal en el Programa EUROsociAL+, de referirnos al concepto de la *educomunicación*, más propicio para los sentidos participativo, creativo y pedagógico que configuran su sustento integral.

En torno a la educomunicación gravitan otros términos abordados en el presente documento en relación al binomio *cultura y desarrollo*, como la identidad cultural, el fomento de la creatividad para la convivencia pacífica entre los pueblos y la generación de emprendimientos a través de iniciativas de cultura y economía creativa. Para ello son indispensables la preservación y promoción del patrimonio cultural inmaterial, junto a un constante ejercicio de reflexión por parte de los diversos actores implicados en procesos de integración e inclusión social de las sociedades en situación de vulnerabilidad en los países de América Latina.

La educomunicación permite estimular la competencia discursiva y mediática de las personas, fomentar un espíritu crítico para la recepción de mensajes y la configuración de sentidos en la construcción de otros nuevos. Esta necesidad se hace más acuciante desde la perspectiva del desarrollo continuo de las nuevas tecnologías de la información, la cual ha permitido la proliferación de mensajes de todo tipo y la multiplicidad de los emisores. Estamos viviendo la época de los *prosumidores* (unión de los conceptos de *productor* y *consumidor* de mensajes<sup>4</sup>), ampliando de forma ilimitada los horizontes de la comunicación.

En un debate reflexivo sobre los objetivos del desarrollo y la cohesión social, ya todos somos *corresponsables* de la comunicación (Cortés, 2006), es decir, contamos con capacidades innatas y habilidades para comunicarnos. En la aludida producción de cultura a través de la comunicación, la transversalidad cultural incluye, por tanto, también a la sociedad del conocimiento y las nuevas tecnologías. De ahí la importancia de configurar *políticas culturales de comunicación* (Moragas, 2011), en un claro proceso de convergencia de dos áreas cada vez más unidas hacia el desarrollo y la inclusión social.

4. El concepto "prosumidor", del inglés *prosumer*, es un acrónimo formado por la fusión de las palabras productor y consumidor. Fue creado por Alvin Toffler en 1980, en su libro *The Third Wave* (La Tercera Ola) al referirse a los nuevos roles de los productores y consumidores de mensajes.

Llegados a este punto y, en función de lo anteriormente expuesto, podemos atribuir tres funciones esenciales al concepto de educomunicación que aquí proponemos:

- a) La educomunicación se basa, en primer lugar, en dinámicas de producción y transmisión de información, cuya calidad es necesario revisar y mejorar continuamente. Desde luego, informar de la producción cultural de las comunidades es un axioma del derecho a la información, en un mundo donde se han hecho presentes los términos *infoxicación* (unión de los conceptos *información* e *intoxicación*) y *prosumidores*. Los medios de comunicación son aliados en este proceso para la transmisión de cultura.
- b) La educomunicación implica relacionamiento, interlocución entre los seres humanos. Una función básica de esta dimensión es el diálogo, reforzando los conceptos ya enunciados sobre el diálogo intercultural. Potenciar esta variable interactiva se hace indispensable.
- c) La educomunicación incluye una variable educativa, que es necesario explorar y estimular mediante acciones de mediación pedagógica. La transmisión de información y el diálogo contribuyen al intercambio de mensajes de sesgo educativo. Si nos referimos al mundo de la cultura, la comunicación encuentra aquí una dimensión fundamental, relativa a la transmisión de saberes y valores, los cuales han de convertirse en aprendizajes que ayuden a la generación de conocimiento.

Esta dimensión amplía la mirada de la comunicación tradicional basada en el emisor privilegiado y coadyuva al logro de entender la comunicación como un "ecosistema complejo" (SICA, 2012), en el que tienen cabida múltiples universos discursivos que enriquecen los mensajes y su dimensión pluridimensional, confiriendo un carácter más democrático a la comunicación.

Por otro lado, las tres dimensiones expuestas entroncan con el planteamiento de la comunicación como elemento transversal del Programa EUROsociAL+, en el sentido de proveer instrumentos a las comunidades culturales para que sean ellas las transmisoras de los avances del propio Programa, fortaleciendo así sus competencias discursiva y mediática, no limitándose solo a ser consumidores de cultura. Esta dinámica guarda relación con las teorías del *etnodesarrollo* y el *control cultural*<sup>5</sup>, otorgando a las comunidades la posibilidad de contribuir, a través de la producción de comunicación, a su propio desarrollo, de su propio futuro.

Además, el concepto amplio de la comunicación nos invita a *re-pensar* y reconocer las prácticas y manifestaciones propias de las comunidades indígenas, afrodescendientes y de otros colectivos en situación de vulnerabilidad social desde una perspectiva diferente. Podemos considerar así, por ejemplo, que el arte, las letras, el baile, las danzas, las costumbres, la relación con los entornos urbanos, las prácticas ancestrales, la relación con la naturaleza, la forma de entender la vida, son un ejercicio permanente e inequívoco de comunicación, pues están basadas en formas de expresión con sus propios lenguajes, sus mensajes, sus significados, sus interacciones y sus invitaciones a la interpretación, desde la perspectiva de la cultura cambiante y diversa.

Por ello, profundizar en las capacidades de competencia mediática —pericia, aptitud, idoneidad para hacer algo o intervenir en un asunto determinado— se convierte en una necesidad hacia los objetivos propuestos, ya sea como receptores o como participantes en los procesos de construcción de los relatos audiovisuales.

---

5. "Por control cultural entiendo la capacidad social de decisión sobre los recursos culturales, es decir, sobre todos aquellos componentes de una cultura que deben ponerse en juego para identificar las necesidades, los problemas y las aspiraciones de la propia sociedad, e intentar satisfacerlas, resolverlos y cumplirlas" (Bonfil, 1995, p. 468).

Es necesario por tanto estimular esta competencia mediante acciones de capacitación teórica y práctica, mediante acciones de "alfabetización digital", "educación mediática" o "alfabetización mediática", que generen mayores capacidades de decodificar y construir mensajes desde una visión crítica y constructiva socialmente, o lo que es lo mismo, convertir al actual flujo masivo de mensajes que circulan por las redes sociales en actitudes propositivas hacia un bien común, hacia la producción de cultura. Se trata de estimular técnicas participativas propiciadoras de interacciones sociales, aplicables a las líneas prioritarias de atención desde el enfoque transversal de la cultura.

El binomio que forman la educomunicación y la cultura supone realizar el ejercicio de la escucha, la oportunidad de dar voz a los grupos culturales y sociales tradicionalmente invisibilizados; elevar la autoestima de las mujeres y de otras colectividades participantes en procesos de construcción de discursos; y respetar la dignidad de las personas. Será entonces un reto del Programa EUROsocial+ encontrar nuevos espacios y formas de hacer comunicación (o educomunicación, por su inata convergencia con el ámbito educativo) sobre la base de ejercicios de investigación y producción compartidas, en los que tengan cabida nuevos constructos culturales, el descubrimiento y aplicación de nuevos códigos y lenguajes, el estímulo de las emociones (Ferrés, 2007), para crear, desde la confianza de los actores involucrados, la implicación de grupos diversos en dinámicas de transformación social.



## 3. Principios orientadores

La presente propuesta de transversalización del enfoque cultural para contribuir a la cohesión social contará con los siguientes principios orientadores:

### 3.1. Promoción de la diversidad cultural

La diversidad cultural de los países que intervienen en el Programa EUROsociAL+ es de tal envergadura que ha de estar presente en el diseño de sus estrategias y actividades. Será importante considerar la cosmovisión y creencias de cada grupo cultural o social, para adaptar la intervención a sus formas de vida y de conducta. La diversidad cultural nos lleva a considerar la *pre-alimentación* (Kaplún, 1998) en las iniciativas de desarrollo cultural que se puedan impulsar, para que el enfoque participativo esté asegurado desde el principio del proceso.

La diversidad cultural nos lleva a reconsiderar el término *identidad cultural*, el cual queda ampliado a un universo mucho más complejo, en el que la inclusión de los grupos tradicionalmente invisibilizados es un referente. La diversidad de las expresiones culturales y el ejercicio democrático de los derechos culturales supone un reconocimiento a las múltiples identidades que conforman el continente y, por tanto, a la dignidad de las personas. En esas diferencias radican también razones para la complementariedad y la integración regional.

Tal como señala la PCIC (SICA, 2012), son, por tanto, pertinentes las acciones que tengan en consideración el impulso a la inclusión de las personas en las diferentes realidades culturales, sin discriminación por su origen étnico-racial, género, preferencias sexuales, posición política, creencias religiosas, expresiones artísticas o culturales asociadas a un modo de vida, edad, origen geográfico, estatus de clase, profesión o desempeño laboral, capacidades diferentes, su estado de salud o su proyección social específica, entre otras variables que tengan que ver con la exclusión y la anulación de los derechos culturales.

Esta visión obliga a incorporar acciones específicas dirigidas a las poblaciones indígenas y afrodescendientes —así como a otros grupos en situación de vulnerabilidad social de América Latina—, que impulsen el diseño y ejecución de políticas públicas que contribuyan a su vez a la mejora de su calidad de vida y bienestar, teniendo en cuenta sus propias visiones de etnodesarrollo y garantizando el cumplimiento de sus derechos culturales. Si bien en esta materia los estados latinoamericanos han avanzado en el reconocimiento de sus realidades pluriculturales y el valor activo que forman hoy estos grupos en sus contextos nacionales, falta un largo camino por recorrer para alcanzar una verdadera cohesión social.

### 3.2. Igualdad de género

El Plan Estratégico de Programa (PEP) del Programa EUROsociAL+ sitúa a la igualdad de género en el centro de la cohesión social, consciente de que las brechas en esta materia, consideradas como desigualdades estructurales entre hombres y mujeres, fue una de las razones por la cual buena parte de los países no alcanzaron los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). Sin embargo, ahora el reto se enmarca en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) (objetivo número 5: igualdad de género), más teniendo en cuenta la discriminación agravada por razones de clase social, etnia, edad o discapacidad.

La presente propuesta asume el concepto de igualdad desarrollado por el Comité de la Convención para la Eliminación de todas las formas de Discriminación contra la Mujer (Comité CEDAW), la cual no implica la necesidad de igualar a las mujeres con los hombres, sino que es una igualdad en el reconocimiento, goce y ejercicio de los derechos humanos de ambos. Esta nueva forma de entender la igualdad incluye la igualdad de facto y la igualdad de iure, la igualdad de oportunidades, la igualdad en el acceso a las oportunidades y la igualdad de resultados, así como la eliminación de todos los prejuicios, costumbres o tradiciones que se basan en la idea de la superioridad del sexo masculino (PRIEG, 2013).

La importancia de la igualdad de género para contribuir a la cohesión social queda respaldada por los diálogos entre la Unión Europea y América Latina en el marco de la Cumbre CELAC-UE de 2013-2015, en la que se propone superar la visión de mujeres como seres “vulnerables” e incorporar los principios de empoderamiento y participación social, económica y política. En esta misma línea, en el marco de la XIII Conferencia Regional sobre la Mujer de América Latina y el Caribe finales del 2016, América Latina aprobó el *Consenso de Montevideo para la Implementación de la Agenda Regional de Género en el Marco del Desarrollo Sostenible hacia 2030*, lógicamente en sinergia con los ODS 2030.

En todas estas áreas puede contribuir el enfoque transversal de la cultura, al situar a las mujeres en dinámicas de participación real para su empoderamiento y poder fortalecer el vínculo entre cultura y economía. La cultura dignifica a la persona y, por lo tanto, a la mujer, la cual deberá formar parte del diseño de la propia política pública en cultura, propiciando así su participación en el área de gobernanza y en los espacios de tomas de decisión.

Las mujeres latinoamericanas forman parte de la amplia diversidad cultural de la región. La cosmovisión de numerosos grupos culturales está basada en una concepción matrilineal. Las mujeres son, en consecuencia, depositarias del conocimiento del patrimonio cultural de sus comunidades y son referentes indiscutibles en procesos de diálogo intergeneracional y desarrollo productivo. Será esencial trabajar en la visibilización y el ofrecimiento de oportunidades a las mujeres, tanto si viven en el ámbito rural o en contextos urbanos complejos, y el fomento de sus derechos, la organización de actividades culturales donde ellas sean las verdaderas protagonistas de la transformación social, para contribuir a su inserción social y productiva.

Por otro lado, el eje temático de la violencia de género ha de ser abordado también desde el enfoque transversal de la cultura, apoyando las políticas públicas de apoyo a las mujeres para su empoderamiento, con el fin de que la actividad cultural sea inserta y fortalecida en sus opciones de desarrollo.

No hay que olvidar en este apartado a las niñas, tradicionalmente marginadas incluso de los procesos educativos básicos, relegadas mayoritariamente en áreas de exclusión social a trabajos vinculados al hogar, al servicio de sociedades patriarcales. La convergencia de la cultura con acciones de educación, comunicación y sensibilización para contribuir a una auténtica transformación en aras de una mayor cohesión de las mujeres y niñas latinoamericanas en situación de vulnerabilidad social constituye un complemento de indudable transcendencia.

### 3.3. Oportunidades para la juventud

Según datos de la OCDE recogidos por el PEP de Eurosocial+, en 2017 el 64 por ciento de los jóvenes de América Latina vive en hogares pobres y vulnerables y no han podido acceder a la clase media en expansión. Además, la juventud de entre 15 y 29 años (en torno a un cuarto de la población de la región) está más expuesta al riesgo de pobreza. La exclusión social que sufre un sector amplio de la juventud latinoamericana está motivada en buena medida por la falta de oportunidades de empleo, lo cual les empuja a una situación de vulnerabilidad que les conduce a otros problemas sociales, como la delincuencia, la migración o, en el caso más dramático, a la violencia, mediante la penetración en las pandillas o maras, o la participación en redes de tráfico y consumo de drogas.

El Cuarto Informe Estado de la Región Centroamericana en Desarrollo Humano Sostenible<sup>6</sup> indica que esta región se ha convertido en el territorio más violento de Latinoamérica y, por causas distintas a las de un conflicto bélico, en una de las zonas más peligrosas del planeta. En 2009 y 2010, la tasa regional de homicidios por cada 100.000 habitantes se situó por encima de 40, siendo especialmente conflictiva la situación en el llamado Triángulo Norte, formado por Guatemala, El Salvador y Honduras. La inseguridad se ha convertido en uno de los principales problemas de Centroamérica, socavando la gobernabilidad democrática, por lo que es objetivo prioritario de los proyectos de cooperación en la región.

Los jóvenes son el grupo más afectado por el delito y la violencia y, a su vez, son los responsables más comunes. Sin embargo, es necesario subrayar su condición de víctimas y evitar su criminalización y estigmatización. Además, la escasez de recursos para disponer de centros penales con un enfoque de inserción social no permite cumplir con los estándares de protección a esta población en situación de vulnerabilidad (de acuerdo con los tratados regionales e internacionales de protección a niñas, niños y jóvenes) y contribuye a criminalizarlos de manera temprana y a limitar sus oportunidades reales de desarrollo, según reflejó el PNUD en su informe Seguridad con Rostro Humano. Las maras centroamericanas son el ejemplo más visible, pero no el único, de la relación compleja entre juventud y violencia en América Latina.

Finalmente, esta inseguridad y violencia se ceban especialmente en las mujeres, y más aún, en las niñas. Según los datos del Latinobarómetro 2016, la mayoría de los habitantes de América Latina cree que la forma de violencia más dañina para el desarrollo del país no es la delincuencia en las calles, sino la violencia intrafamiliar en casa, ya sea hacia las mujeres o los hijos.

La violencia está asociada a otros problemas, como la pobreza, la falta de acceso a la educación y la ausencia de empleo. Por esta razón, una de las vías para contribuir a una cultura de paz y no violencia es la promoción de las capacidades endógenas de las poblaciones jóvenes para potenciar su creatividad y la búsqueda de formas alternativas de expresión y emprendimiento personal, mediante el fomento de múltiples actividades en los campos de la cultura, el arte o el deporte, por citar algunos ejemplos.

Entre las diferentes propuestas de acción, figura el desarrollo de la competencia de los jóvenes en la creación artística, así como en el consumo y uso general de los medios de información y de las nuevas tecnologías de la comunicación. Buena parte de los mensajes que circulan por las redes sociales, cuyo uso cada vez es más universal, están mal enfocados y pueden generar más violencia. Por el contrario, hay una potencialidad para construir nuevos mensajes de forma participativa, mediante la antes citada educomunicación.

En definitiva, que sean capaces de crear cultura, convirtiendo la capacidad de análisis, el sentido crítico y la expresión creativa en nuevas fuentes de satisfacción, para convertir la emoción en reflexión y la

6. de la Nación, P. E. (2011). Cuarto Informe Estado de la Región Centroamericana en Desarrollo Humano Sostenible. San José, CR: Programa Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible.

reflexión en emoción<sup>7</sup>. Estas acciones, a su vez, persiguen el objetivo de contribuir al establecimiento de culturas de paz y al diálogo intercultural que fomentan instituciones como la UNESCO, en el sentido de reconocer igualitariamente la dignidad de las personas y la constante interacción que existe entre las culturas en las sociedades multiculturales de la actualidad, a lo que ha de contribuir una comunicación basada en el respeto mutuo, que permite a todos sus participantes expresar sus posturas e integrar nuevos conocimientos valiosos y enriquecedores para la cultura propia.

Respetar los derechos culturales de los jóvenes significa respetar su derecho a participar pública y activamente en la vida cultural de su comunidad. Naciones Unidas (2010) suscribe este planteamiento desde varias perspectivas: ejerciendo sus propias prácticas culturales, expresándose en la lengua de su elección y pudiendo tomar parte en actividades creativas; mediante actividades de educación e información que permitan comprender la propia cultura con pleno respeto a la identidad cultural; contribuyendo a la creación de las manifestaciones espirituales, materiales, intelectuales y emocionales de la comunidad; participando en el desarrollo de la comunidad mediante la definición, formulación y aplicación de políticas y decisiones que incidan en el ejercicio de sus derechos culturales.

La UNESCO (2010) reitera la necesidad de formular políticas públicas culturales en esa línea teniendo en cuenta aspectos como la identidad cultural, la cooperación cultural, el patrimonio —no limitándolo a una expresión del pasado—, la cultura digital y, algo muy importante, nuevas formas de expresión cultural de los jóvenes, teniendo en cuenta las formas de expresión y comunicación (libros electrónicos, artes visuales, comics, grafitis...), además de volver la mirada al vínculo entre cultura y naturaleza, y fomentar la investigación y la enseñanza innovadoras en lo referente a la diversidad cultural y el diálogo intercultural.

### 3.4. Atención a otros grupos en situación de exclusión social

Al hilo de los planteamientos de los ODS y la transversalización del enfoque cultural, el PEP del Programa EUROsociAL+ pone énfasis en el establecimiento de políticas sociales, lo cual está en consonancia con el objetivo actual del subsistema del área social del SICA a partir del Sistema de Integración Social (SISCA) —miembro del consorcio de ejecución del Programa— respecto a la construcción de una Agenda Regional Intersectorial sobre Protección Social e Inclusión Productiva (ARIPSIP). Ello significa que, junto a los grupos prioritarios de indígenas y afrodescendientes, jóvenes y mujeres, se sitúan de forma prioritaria otros grupos poblacionales en situación de rezago o exclusión social: personas migrantes, niñez y adolescencia, adultez mayor, colectivo LGTBI y personas con discapacidad.

En la intervención hacia la inclusión de estos grupos, habrá que tener en cuenta a la cultura como factor necesario para promover el desarrollo inclusivo, equitativo y centrado en el ser humano. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible sitúa el ámbito cultural al relacionarlo con varios sectores, entre ellos: la educación, el logro de ciudades sostenibles, la seguridad alimentaria, la protección del medio ambiente, el crecimiento económico, las pautas de consumo y producción sostenibles, y la promoción de sociedades inclusivas y pacíficas<sup>8</sup>.

### 3.5. Intersectorialidad y regionalidad

La intersectorialidad es una de las prioridades de EUROsociAL+ para superar en lo posible la lógica sectorial dominante y abordar el reto de la dimensión multisectorial y multidimensional de la cohesión

7. Prats, J. F. (2007). La competencia en comunicación audiovisual: dimensiones e indicadores.

8. Fuente: UNESCO. Cita: Objetivos de Desarrollo Sostenible para la Cultura.



social desde la optimización de los recursos disponibles y el fortalecimiento de la cohesión interna del Programa.

Un aspecto importante lo constituye de nuevo el hecho de que uno de los miembros del consorcio de ejecución lo constituya el SICA, en el cual confluyen otros organismos regionales directamente vinculados a las áreas que integran el enfoque transversal de la cultura. Para el subsistema del área social del SICA, la dimensión intersectorial es una prioridad. La cultura queda adscrita como uno de los elementos que forman parte de la elaboración de la mencionada agenda regional intersectorial sobre protección social e inclusión productiva.

En este sentido, se alude a la importancia de las políticas públicas de cultura que fomenten el uso de conocimientos, creencias, normas, valores, símbolos y formas de comportamiento en beneficio de mayor bienestar, frente a pérdidas en el ingreso. La cultura, una vez más, se erige en el centro de una serie de convergencias con otros sectores, como educación, salud pública, género y fomento de la productividad, entre otros.

Sin duda, dentro del subsistema del área social del SICA<sup>9</sup>, la entidad clave para la aplicación de la transversalización del enfoque cultural para la cohesión social será la Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA). Dentro del contexto de la integración regional, está orientada a promover de forma armónica y equilibrada el desarrollo sostenido, económico, social, cultural y político de los estados miembros y de la región en su conjunto. La misión de la CECC/SICA es promover e impulsar la integración regional centroamericana en las áreas de Educación y de Cultura, como ejes fundamentales para el desarrollo humano sostenible, mediante un proceso de desconcentración y en respeto a la diversidad sociocultural y natural de sus países miembros.

Por otro lado, como indica el PEP de EUROsociAL+, éste es un Programa de carácter regional asociado al Plan de Acción UE-CELAC y, por tanto, concebido en el imaginario colectivo como un Programa promotor de la integración regional y bi-regional, a través de la cooperación institucional y el intercambio de experiencias y políticas para la cohesión social. Es prioritario para el Programa apoyar acciones multipaís, alineadas con las agendas globales.

Otro aspecto relevante será la coordinación con la institucionalidad nacional y local, representada en los ministerios, secretarías y direcciones de Cultura. Asimismo, con las redes existentes a lo largo de América Latina relacionadas con iniciativas destinadas a impulsar las políticas públicas culturales, en sintonía con los objetivos que persigue el Programa EUROsociAL+. En este sentido, Ibercultura, por ejemplo, está orientada a la promoción de las culturas vivas comunitarias, con el respaldo de la Agenda 21 de Ciudades y Gobiernos Locales Unidos (CGLU).

### 3.6. Criterio de sostenibilidad y Agenda 2030

Por otro lado, el criterio de sostenibilidad es importante para el Programa EUROsociAL+, en tanto los recursos son escasos y es necesario optimizar los mismos en aras de garantizar la permanencia en el tiempo de los efectos en la mejora de la cohesión social.

---

9. Las Secretarías e Instancias especializadas del SICA que conforman el Comité Técnico Intersectorial son: la Secretaría General del Sistema de la Integración Centroamericana (SG-SICA); la Secretaría de la Integración Social Centroamericana (SISCA); Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana (CECC/SICA); Secretaría Ejecutiva del Consejo de Ministros de Salud de Centroamérica (SE-COMISCA); Secretaría Ejecutiva del Consejo Agropecuario Centroamericano (SE-CAC); Instituto de Nutrición de Centroamérica y Panamá (INCAP); Secretaría Técnica de la Mujer del Consejo de Ministras de la Mujer de Centroamérica y República Dominicana (STM-COMMCA); Organización del Sector Pesquero y Acuicola del Istmo Centroamericano (SICA-OSPESCA); Centro Regional de Promoción de la MIPYME (CENPROMYPE).

Además, el concepto de sostenibilidad se hace relevante en el Programa desde el momento que planteamos un horizonte de consecución de logros en el marco de los ODS, con su axioma “que nadie se quede atrás”. Como indican los documentos de Naciones Unidas, el desarrollo sostenible es aquél capaz de satisfacer las necesidades actuales sin comprometer los recursos y posibilidades de las futuras generaciones.

Desde la perspectiva de la transversalización del enfoque cultural, hay que reconocer que ninguno de los objetivos de la Agenda 2030 recoge la palabra Cultura en sus planteamientos. Sin embargo, ello no es óbice para que no esté implícita en cada uno de ellos. Expertos internacionales así lo señalan, exhortando al análisis y el diálogo en torno a esa inserción, configurando un marco conceptual que eleve a la Cultura a un marco superior al de un simple instrumento transversal o de acompañamiento superficial. Como ya se ha dicho, se trata de pasar de una mirada de la cultura para el desarrollo a la concepción de la cultura como desarrollo en sí mismo.

En este sentido, si bien hay que reiterar que la concepción de la cultura está implícito en todos ellos y el establecimiento de la cultura con los ODS no es un trabajo cerrado ni concluido, se pueden vislumbrar algunas líneas prioritarias en esa relación y sus convergencias con ámbitos como el desarrollo, la educación y la comunicación:

**Objetivo 4:** Garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, y promover oportunidades de aprendizaje durante toda la vida para todos.

**Objetivo 8:** Promover el crecimiento económico, sostenido, inclusivo y sostenible, el empleo pleno y productivo y el trabajo decente para todos. Este objetivo incluye metas relacionadas con la promoción de políticas orientadas al desarrollo, el emprendimiento, la creatividad y la innovación; lograr en 2030 el pleno empleo y garantizar un trabajo decente para hombres y mujeres, incluidos jóvenes y personas con discapacidad, con igualdad de remuneración por trabajo de igual valor; promover un turismo sostenible que cree puestos de trabajo y promueva la cultura y los productos locales.

**Objetivo 11:** Lograr que las ciudades y los asentamientos humanos sean inclusivos, seguros, resilientes y sostenibles, para el cual destaca la meta de redoblar esfuerzos para proteger y salvaguardar el patrimonio cultural y natural del mundo.

**Objetivo 12:** Garantizar modalidades de consumo y producción sostenibles, con metas orientadas a generar información y conocimientos pertinentes para el desarrollo sostenible y los estilos de vida en armonía con la naturaleza; apoyar a los países en el fortalecimiento de su capacidad científica y tecnológica a fin de avanzar hacia modalidades de consumo y producción más sostenibles; lograr un turismo sostenible que provea puestos de trabajo y promueva la cultura.

**Objetivo 16:** Promover sociedades pacíficas e inclusivas para el desarrollo sostenible, facilitar el acceso a la justicia para todos y crear instituciones eficaces, responsables e inclusivas a todos los niveles, donde la cultura, como ya se ha dicho, se constituye en un eje clave para la contribución a las culturas de paz y el bienestar común mediante el diálogo intercultural y la cultura del respeto mutuo.

Finalmente, es importante recordar que, al referirse a los ODS, Naciones Unidas pone énfasis en *que nadie se quede atrás*, y exhorta a poner especial atención a las necesidades de los sectores más excluidos, así como a incorporar la perspectiva de género y la diversidad cultural.

## 4. Propuesta estratégica para la transversalización del enfoque cultural

### 4.1. Estructura lógica de la propuesta

A partir del marco conceptual expuesto, se estructura a continuación una propuesta estratégica orientada a la consecución de un marco de resultados como consecuencia de la transversalización del enfoque cultural en las acciones generales del Programa EUROsociAL+. Esquemáticamente la propuesta consta de los siguientes resultados:

1. Resultado a nivel de impacto: describe el cambio en el largo plazo en la situación de desarrollo al que la acción pretende contribuir.
2. Resultado a nivel de efectos: cambios en el mediano plazo en las condiciones de los actores institucionales y sociales donde se focalizará la intervención. Se formula un objetivo específico y cuatro resultados, uno por cada línea de acción: i) participación ciudadana, cultura y creatividad; ii) revitalización y apropiación del patrimonio cultural; iii) gobernabilidad y gestión cultural; iv) educación para la promoción cultural.
3. Acciones estratégicas: para alcanzar los efectos esperados en cada línea de acción, se han formulado una serie de actividades, para las que se mencionan posibles socios estratégicos y periodos aproximados de ejecución.

### 4.2. Objetivo general e impacto esperado

A continuación se exponen el objetivo general y el impacto esperado en la transversalización del enfoque cultural en el Programa EUROsociAL+:

**Objetivo general:** Contribuir al desarrollo y la cohesión social de los países participantes en el Programa mediante el diseño y aplicación de políticas públicas de cultura que permitan la planificación y el uso democrático de los bienes y servicios culturales a los que tiene derecho la ciudadanía.

**Impacto esperado:** El diseño y aplicación de políticas públicas de cultura permite el uso democrático de los bienes y servicios culturales, propiciando una mejora en la calidad de vida de la población. Esta transformación será posible gracias a la existencia de las siguientes dinámicas: un aumento en la participación ciudadana, especialmente de los sectores poblacionales tradicionalmente excluidos, en el aporte creativo a la promoción cultural; un aumento en los ingresos familiares por actividades productivas asociadas a la cultura, que benefician especialmente a jóvenes y mujeres; un aumento en la revitalización del patrimonio cultural material e inmaterial, propiciando

un sentido de pertenencia de los habitantes a sus comunidades; un mayor nivel de integración y aceptación de los pueblos originarios gracias a la aplicación efectiva de los derechos culturales; un aumento en las políticas públicas que promuevan la gestión cultural y el acceso a la cultura de los habitantes sin que nadie se quede atrás; un aumento en la circulación de mensajes culturales y en la producción de contenidos culturales realizados por la ciudadanía, especialmente la juventud, mediante un uso racional y crítico de los medios de comunicación y las herramientas tecnológicas.

### 4.3. Objetivo específico y efectos esperados

La contribución al objetivo general y al impacto esperado se hará mediante el logro del objetivo específico y los efectos que detallan a continuación:

**Objetivo específico:** Generar y fortalecer las condiciones para la creación de políticas públicas culturales y su aplicación para la efectiva transformación hacia mayores niveles de cohesión social.

**Efecto 1.** Ámbito de participación ciudadana, cultura y creatividad. La población mejora sus condiciones económicas y fortalece su identidad gracias a su involucramiento en la vida cultural.

**Efecto 2.** Ámbito de la revitalización y apropiación del patrimonio cultural. Aumenta la calidad de vida de las poblaciones, especialmente indígenas y afrodescendientes, mediante la puesta en valor de sus bienes patrimoniales y su inclusión en dinámicas generadoras de desarrollo.

**Efecto 3.** Ámbito de la gobernabilidad y la gestión cultural. Es palpable el compromiso, a nivel local, nacional y regional, de las instituciones por incluir la planificación y gestión de la cultura como política pública clave para la generación de desarrollo y conocimiento.

**Efecto 4.** Ámbito de la educomunicación para la promoción cultural. Aumenta la apropiación de los bienes culturales por parte de la población, especialmente los jóvenes, mediante acciones de información y educación, que promueven su sentido crítico y su creatividad a la hora de generar nuevos mensajes, con especial atención al uso de las nuevas tecnologías.

### 4.4. Líneas de acción

En virtud de los planteamientos señalados, se presenta a continuación una propuesta estratégica de acción, a partir del desarrollo de 4 líneas de actividades en función de los resultados esperados a nivel de efectos e impacto, divididas de la siguiente manera:

1. Participación ciudadana, cultura y creatividad.
2. Revitalización y apropiación del patrimonio cultural.
3. Gobernabilidad y gestión cultural.
4. Educomunicación para la promoción cultural.

**LÍNEA DE ACCIÓN 1. Participación ciudadana, cultura y creatividad**

Actividades propuestas	Indicadores	Actores principales
Promover espacios de convivencia ciudadana mediante expresiones artísticas, facilitando condiciones para la expresión de arte y cultura, especialmente de la juventud.	Aumenta el número de organizaciones de jóvenes activos y creativos en torno a la cultura.	Ministerios de Cultura, municipalidades, asociaciones comunales, grupos de jóvenes.
Organizar talleres de iniciativas culturales y artísticas para grupos vulnerables y organización de espacios para su difusión para prevenir la violencia y fomentar la inclusión social.	Disminuyen los niveles de violencia y aumentan los de cohesión social entre los jóvenes.	Ministerios de Cultura, municipalidades, asociaciones comunales, grupos de capacitación y gestión cultural, grupos de jóvenes.
Establecer alianzas con las municipalidades para la promoción de actividades que garanticen los derechos culturales de todas las personas, especialmente de los grupos que sufren exclusión social.	Aumenta el número de actividades de cultura planificadas y ejecutadas por los gobiernos locales.	Gobiernos locales, mancomunidades de municipios, grupos de poblaciones vulnerables.
Promover rutas turístico-culturales mediante la capacitación a jóvenes.	Número de rutas turístico culturales activas con participación de jóvenes y aumento del número de turistas.	Ministerios de Cultura, Ministerios de Turismo, SITCA, Municipalidades, gestores culturales.
Fomentar microempresas para la promoción de las mujeres con enfoque cultural.	Aumenta el número de microempresas formadas por mujeres pertenecientes a grupos culturales.	Grupos de lideresas comunitarias indígenas y afrodescendientes, CENPROMYPE, grupos de mujeres.
Formación a promotores y gestores de las industrias creativas y la innovación, como vehículo para la integración de comunidades y colectivos en situación de vulnerabilidad social.	Aumenta el número de dinámicas creativas y los ingresos por actividades artísticas y culturales.	Ministerios de Cultura, grupos de poblaciones vulnerables, gestores culturales, jóvenes.
Contribuir a la creación de identidades de marca.	Aumenta el número de ingresos por ventas/exportaciones de productos culturales.	Ministerios de Cultura y de Economía. Cooperación internacional. Grupos de artesanía.
Organizar actividades de intercambio con grupos migrantes para compartir experiencias de vida y legados culturales.	Número de actividades realizadas entre grupos migrantes y socialización de sus saberes y propuestas culturales.	Grupos de migrantes, autoridades del sector, cooperantes.
Estimular acciones de apropiación y capacitación de las nuevas tecnologías para la creación artística dirigida a grupos de jóvenes en situación de vulnerabilidad social.	Número de talleres realizados de alfabetización mediática y creación cultural.	Ministerios de Cultura y Educación, universidades, grupos de jóvenes.
Generar estrategias de intercambio y proyección exterior de jóvenes artistas que incorporen la cultura desde la innovación y la creatividad con un enfoque hacia la cohesión social.	Número de propuestas de arte creativo e innovador realizadas con actividades de participación e intercambio entre países	Ministerios de Cultura y Educación, centros culturales, colectivos de arte.
Realizar acciones de pedagogía en centros penitenciarios para la reinserción de población privada de libertad.	Aumenta el número de acciones pedagógicas en centros penitenciarios y los productos culturales protagonizados por la población privada de libertad.	Ministerios de Cultura y Educación, Ministerios de Seguridad y Justicia, pedagogos especializados, penitenciarias.
Convocar certámenes y premios para la creación artística, la cohesión social y la integración regional.	Número de certámenes y concursos en diferentes disciplinas creativas realizados y publicados.	Programa Eurosocietal, organismos de integración cultural regional, centros culturales, sociedad civil.

**LÍNEA DE ACCIÓN 2. Revitalización y apropiación del patrimonio cultural**

Actividades propuestas	Indicadores	Actores principales
Fortalecer la visión compartida de una América Latina culturalmente diversa, multicultural y plurilingüe.	Aumenta el número de declaraciones y compromisos institucionales sobre el carácter multicultural de los países.	Gobiernos nacionales, ministerios de Cultura, instancias de integración regional.
Contribuir a la transmisión de saberes mediante la promoción del conocimiento tradicional y sus portadores.	Aumenta la apropiación de las poblaciones a nivel nacional y local respecto a los saberes tradicionales de los grupos indígenas y afrodescendientes.	Ministerios de Educación y Cultura, universidades, entidades educativas, grupos culturales.
Fomentar el sentido de pertenencia de las comunidades en torno al patrimonio cultural mediante la participación en actividades de rescate, educación y diálogo intercultural.	La población aumenta su sentido de pertenencia al territorio y respeto mutuo por la pluralidad cultural de las comunidades, mediante su participación en actividades de diálogo.	Portadores de tradición, gestores culturales, grupos comunitarios.
Integrar a las comunidades en estrategias de conservación y gestión de las manifestaciones de cultura viva comunitaria.	Número de planes diseñados y ejecutados para la conservación y gestión del patrimonio cultural.	Ministerios de Cultura, gobiernos locales, asociaciones culturales comunitarias, Ibercultura, CGLU.
Promover acciones de reconocimiento, participación y difusión de las expresiones culturales, especialmente las que estén en riesgo de desaparecer, incluidas las lenguas vernáculas.	Aumenta el número de reconocimiento, apropiación y difusión de las expresiones culturales y los compromisos institucionales para su conservación y perpetuación.	Ministerios de Cultura, oficinas regionales de la UNESCO.
Contribuir a la salvaguarda y la documentación del patrimonio, mediante la investigación y la producción de materiales escritos y audiovisuales que contribuyan a la salvaguarda y promoción patrimonial.	Aumenta el número de productos audiovisuales realizados, difundidos, y socializados, sobre la base de la investigación etnográfica con participación de los actores locales.	CECC/SICA y entidades afines, productores audiovisuales, medios de comunicación.
Promover medidas de protección intelectual como instrumento para la salvaguarda de conocimientos tradicionales y sus diversas expresiones.	Aumenta el número de medidas de protección y salvaguarda de las expresiones culturales.	Ministerios de Cultura, UNESCO.
Generar espacios de reflexión y diálogo con actores institucionales y sociales para la preservación y promoción del patrimonio cultural.	Aumenta el número de foros y espacios de diálogo y reflexión sobre patrimonio cultural.	Ministerios de Cultura, centros culturales, medios de comunicación.
Identificar y recopilar buenas prácticas sobre manejo de sitios patrimoniales y acciones de cohesión social.	Aumenta el número de acciones positivas sobre la base de la socialización de las buenas prácticas identificadas.	Ministerios de Cultura, UNESCO, organizaciones de conservación del patrimonio cultural, organizaciones comunales.
Realizar actividades de rescate del patrimonio cultural y la promoción los saberes tradicionales para la adopción de conductas medioambientales saludables.	Número de actividades de socialización ciudadana.	Ministerios de Cultura, Ministerios de Salud, municipalidades, asociaciones comunitarias, grupos culturales y medioambientales.

**LÍNEA DE ACCIÓN 3. Gobernabilidad y gestión cultural**

Actividades propuestas	Indicadores	Actores principales
Contribuir al fortalecimiento de las políticas públicas en materia de cultura con énfasis en la participación de las mujeres.	Aumentan y mejoran las políticas públicas en el ámbito de la cultura y el enfoque de género.	Ministerios de Cultura, gobiernos locales, instancias del SICA y otras similares en América Latina (intersectorialidad).
Fomentar la incorporación de la gestión cultural en la planificación y gestión de los gobiernos locales y facilitar la coordinación con los organismos del nivel estatal.	Aumenta el número de municipalidades que incorporan el diseño y ejecución de calidad de políticas de cultura.	Gobiernos nacionales y locales.
Apoyar la transversalidad del sector cultura en todos los ámbitos de la acción estatal y suscribir pactos a nivel regional e internacional para consolidar esta posición.	Número de compromisos firmados.	EUROsociAL+, estados participantes en el Programa.
Promover la coordinación intersectorial para el fortalecimiento de la cultura como política pública a nivel regional.	Acciones intersectoriales coordinadas y en ejecución.	Organismos intersectoriales vinculados a la integración regional
Crear y fortalecer sistemas de información cultural con línea de base e indicadores, para medición de avances, toma de decisiones y actualización de las políticas de gestión cultural.	Número de indicadores creados y/o fortalecidos, en funcionamiento y garantizada su sostenibilidad.	Ministerios de Cultura y otros organismos estatales.
Promover alianzas con actores del sector cultural a nivel regional e internacional para avanzar en compromisos institucionales a favor de la inserción de la cultura como motor de cohesión social.	Aumentan los compromisos de instituciones de alto nivel en foros internacionales de relevancia sobre la cultura y su importancia para la cohesión social.	EUROsociAL+ y otros organismos internacionales
Fortalecimiento de las cuentas satélites de cultura para creación de políticas públicas a favor del sector.	Aumenta el número de cuentas satélites y se fortalecen las existentes, para medir el aporte de la cultura a las economías nacionales y ajustar políticas públicas para su promoción.	Ministerios de Cultura y otros organismos estatales
Concretar alianzas con medios de comunicación de sesgo cultural y educativo a nivel iberoamericano para la difusión de información, el intercambio de ideas y la promoción de los valores de EUROsociAL+.	Aumenta el número de medios de comunicación y programas relativos a los avances en el enfoque cultural de EUROsociAL y la difusión del Programa en general.	EUROsociAL+, medios de comunicación.
Recopilar y sistematizar información cultural y buenas prácticas del binomio cultura-desarrollo para la inserción de la Cultura en las agendas sociales intersectoriales.	Aumenta el número de agendas intersectoriales que incluyen el enfoque de la cultura.	Instancias del SICA del subsistema del área social y otras similares en América Latina.

#### LÍNEA DE ACCIÓN 4. Educomunicación para la promoción cultural

Actividades propuestas	Indicadores	Actores principales
Fomentar la información y divulgación de la actividad cultural regional, especialmente aquella que contribuya a mejorar los índices de cohesión social.	Aumenta el número de las noticias sobre actividad cultural y cohesión social.	Medios de comunicación generalistas y alternativos, redes sociales de organismos vinculados.
Promover la difusión de las actividades del Programa EUROsociAL+ a través de los mensajes y productos realizados por las personas beneficiarias del mismo.	Aumenta el número de mensajes y productos de los avances de EUROsocial realizados por los beneficiarios del Programa.	EUROsociAL+, grupos de beneficiarios del Programa.
Fortalecer y capacitar redes de comunicadores para la difusión de las actividades culturales (periodismo cultural) con énfasis en grupos vulnerables.	Número de redes creadas o fortalecidas y cantidad de noticias que circulan por dichas redes utilizando las nuevas tecnologías.	Periodistas, medios de comunicación.
Fomentar y visibilizar el aporte de las mujeres al ámbito de la cultura.	Aumenta el número de noticias y otras informaciones que priorizan el aporte de las mujeres a acciones culturales.	Redes de mujeres, medios de comunicación.
Estimular el binomio información-cohesión social mediante el trabajo con redes de radios comunitarias.	Número de talleres de capacitación realizados y programas en funcionamiento.	Redes latinoamericanas de radios comunitarias.
Fortalecer la competencia discursiva y mediática de grupos vulnerables mediante cursos de capacitación con énfasis en cultura.	Número de talleres y productos realizados, difundidos y socializados.	Ministerios de Cultura, grupos vulnerables.
Producir audiovisuales compartidos para el re-pensamiento y la revalorización del sentido cultural comunitario.	Número de audiovisuales realizados, difundidos y socializados en actividades comunitarias e institucionales.	EUROsociAL+, grupos vulnerables, asociaciones comunitarias.
Promover acciones de diálogo intercultural para favorecer la cohesión social.	Participación en foros de diálogo intercultural, como encuentros latinoamericanos de cultura viva y otros.	Ministerios de Cultura, organismos internacionales, festivales, certámenes.
Promover la calidad informativa para divulgar, desde la perspectiva de los beneficiarios de EUROsociAL+, la ejecución de las actividades del Programa.	Aumenta el número y la calidad de las noticias y comunicaciones de EUROsocial+ con la participación de las personas beneficiarias del Programa.	EUROsociAL+, grupos en situación de rezago o exclusión social.

#### 4.5. Ruta de acción para la implementación de la propuesta

Tanto en lo relativo a la fundamentación conceptual como a la propuesta estratégica de acción que se ha expuesto, el presente documento recoge insumos relevantes para la transversalización del enfoque cultural del Programa EUROsociAL+.

Se proponen dos escenarios que podrían ser considerados por EUROsociAL+ para su para su posible implementación:

**Escenario 1:** *Realización de actividades directas derivadas de la presente propuesta.* Para ello el Programa consideraría la priorización de acciones planteadas para su ejecución a través de financiación directa. Para ello se identificarían zonas geográficas prioritarias e instituciones y organismos aliados para la ejecución.



**Escenario 2:** *Incorporación de acciones transversales sugeridas por la presente propuesta, adecuadas a la programación actual en ejecución del Programa.* En el marco de sus actividades actuales, EUROsociAL+ podrá incluir algunas de las acciones estratégicas contenidas en los ámbitos priorizados por el presente documento. Para ello se identificarían las líneas de ejecución donde se insertarían las actividades de cultura y las instituciones y organismos aliados para la ejecución.

A continuación, se detallan las rutas de acciones principales para los escenarios mencionados.

Escenario	Ruta de implementación
Escenario 1. Realización de actividades directas derivadas de la propuesta de acción.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Redacción de perfil de propuesta.</li> <li>2) Priorización de zonas geográficas.</li> <li>3) Alianzas estratégicas.</li> <li>4) Preparación de términos de referencia.</li> <li>5) Ejecución de misión.</li> <li>6) Informe de ejecución.</li> </ol>
Escenario 2. Incorporación de acciones transversales sugeridas por la presente propuesta, adecuadas a la programación actual en ejecución del Programa.	<ol style="list-style-type: none"> <li>1) Redacción de perfil de propuesta.</li> <li>2) Identificación de línea de acción donde se inserta la actividad.</li> <li>3) Alianzas estratégicas.</li> <li>4) Preparación de términos de referencia.</li> <li>5) Ejecución de misión.</li> <li>6) Informe de ejecución.</li> </ol>



## 5. Siglas y abreviaturas

ARIPSIP	Agenda Regional Intersectorial sobre Protección Social e Inclusión Productiva
BID	Banco Interamericano de Desarrollo
BM	Banco Mundial
CECC/SICA	Coordinación Educativa y Cultural Centroamericana
CELAC	Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños
CEDAW	Convención sobre la Eliminación de Todas las Formas de Discriminación contra la Mujer
CGLU	Ciudades y Gobiernos Locales Unidos
CSC	Cuentas Satélites de Cultura
OCDE	Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos
ODM	Objetivos de Desarrollo del Milenio
ODS	Objetivos de Desarrollo Sostenible
OEI	Organización de los Estados Iberoamericanos para la Educación, la Ciencia y la Cultura
PEP	Plan Estratégico de Programa (EUROSociAL+)
PNUD	Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo
PRIEG	Política Regional de Igualdad y Equidad de Género
SEGIB	Secretaría General Iberoamericana
SICA	Sistema de Integración Centroamericana
SISCA	Secretaría de Inclusión Social Centroamericana
UE	Unión Europea
UNCTAD	Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura



## 6. Bibliografía

- Arévalo, J. M. (2004). La tradición, el patrimonio y la identidad. *Revista de estudios extremeños*, 60(3), 925-956. Recuperado de <http://sgpwe.izt.uam.mx/files/users/uami/mcheca/GEOPATRIMONIO/LECTURA2E.pdf>
- Bonfil, G. (1995). Etnodesarrollo: sus premisas jurídicas, políticas y de organización. En L. Odena (Comp.), *Obras escogidas de Guillermo Bonfil Batalla Tomo 2* (pp. 464-480). México: INAH/INI.
- Buitrago, F., & Duque, I. (2013). *La economía naranja, una oportunidad infinita*. Recuperado de: <https://publications.iadb.org/bitstream/handle/11319/3659/La%20economia%20naranja%3a%20Una%20oportunidad%20infinita.pdf?sequence=4>
- Canclini, N. (1989). *Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad*. México: Grijalbo.
- Convenio Andrés Bello (2015). Guía metodológica para la implementación de las Cuentas Satélite de Cultura en Iberoamérica. Recuperado de: [http://convenioandresbello.org/inicio/wp-content/uploads/2015/10/guia\\_metodologica\\_digital-final.pdf](http://convenioandresbello.org/inicio/wp-content/uploads/2015/10/guia_metodologica_digital-final.pdf)
- Cortés, C. E. (2006). *Manual de planificación y gestión de comunicación e información para gobiernos locales de Centroamérica y El Caribe: Serie Herramientas*, 1. San José, Costa Rica: Fundación DEMUCA, UNESCO.
- Ferrés, J. (2007). La competencia en comunicación audiovisual: dimensiones e indicadores. *Comunicar: Revista científica iberoamericana de comunicación y educación*, XV(29), 100-107. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=15802918>
- Fuller, N. (2001). *Las vicisitudes del concepto de cultura*. Recuperado de [http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Concepto\\_de\\_cultura.pdf](http://www.insumisos.com/lecturasinsumisas/Concepto_de_cultura.pdf)
- Giménez, G. (2005). *La cultura como identidad y la identidad como cultura*. Recuperado de <http://perio.unlp.edu.ar/teorias2/textos/articulos/gimenez.pdf>
- Harris, M. (2001). *Antropología cultural*. España: Editorial Alianza.
- Kaplún, M. (1998). *Una pedagogía de la comunicación*. Madrid, España: Ediciones De la Torre.
- Lora, P. (2015). Derechos humanos y diálogo intercultural: repensando las relaciones asimétricas entre culturas. *Polisemia*, (19), 15-24. Recuperado de <http://biblioteca.uniminuto.edu/ojs/index.php/POLI/article/view/1176/1081>
- Maraña, M. (2010). *Cultura y desarrollo. Evolución y perspectivas*. Recuperado de [http://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Cultura\\_desarrollo.pdf](http://www.unescoetxea.org/dokumentuak/Cultura_desarrollo.pdf)
- Medrano, J. (2014). Responsabilidad social y economía naranja en Colombia: Plan de acciones de innovación social en UNE EPM Telecomunicaciones. Recuperado de <https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/39669/1/TFM%20Jaqueline%20Medrano%20Montoya.pdf>
- Moragas, M. (2011). *Interpretar la comunicación: Estudios sobre medios en América y Europa*. Barcelona, España: Gedisa Editorial.
- Naciones Unidas, Consejo Económico y Social. (2010). Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. *Observación general, no. 21*.
- Naciones Unidas., PNUD., & UNESCO. (2013). *Creative Economy Report 2013 Special Edition: Widening local development pathways*. Recuperado de <http://www.unesco.org/culture/pdf/creative-economy-report-2013.pdf>
- Organización de Estados Iberoamericanos (OEI), & Secretaría General Iberoamericana (SEGIB). (2006). *Carta Cultural Iberoamericana. XVI Cumbre Iberoamericana de Jefes de Estado y de Gobierno, Uruguay, 4 y 5 de noviembre de 2006*. Recuperado de [http://www.oei.es/xvi/xvi\\_culturaccl.pdf](http://www.oei.es/xvi/xvi_culturaccl.pdf)
- Romero, R. R. (2005). ¿Cultura y desarrollo? ¿Desarrollo y cultura?: Propuestas para un debate abierto. Serie Desarrollo Humano N°9. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0014/001440/144076s.pdf>

- SICA. (2012). *Política Cultural de Integración Centroamericana 2012-2015*. Recuperado de <http://cuentasatelitecultura.go.cr/wp-content/uploads/Pol%C3%ADtica-Cultural-de-Integraci%C3%B3n-Centroamericana-2012-2015-CECC-SICA.pdf>
- SICA. (2015). *Política Regional de Igualdad y Equidad de Género del Sistema de Integración Centroamericana (PRIEG)*. Recuperado de: [http://mcr-comisca.org/sites/all/modules/ckeditor/ckfinder/userfiles/files/Política\\_Genero\\_amigable.pdf](http://mcr-comisca.org/sites/all/modules/ckeditor/ckfinder/userfiles/files/Política_Genero_amigable.pdf)
- SEGIB. (2016). *Plan Iberoamericano para reconocer, proteger y salvaguardar el patrimonio cultural*. XXV Cumbre Iberoamericana. Cartagena, Colombia. Juventud, Emprendimiento y Educación. Recuperado de: [http://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2017/03/Plan-Iberoamericano-Patrimonio\\_ES\\_PT.pdf](http://www.iberarchivos.org/wp-content/uploads/2017/03/Plan-Iberoamericano-Patrimonio_ES_PT.pdf)
- Toffler, A. (1999). *La Tercera ola*. España: Plaza y Janés
- UNESCO. (2001). *Declaración Universal de la UNESCO sobre la Diversidad Cultural*. Recuperado de [http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL\\_ID=13179&URL\\_DO=DO\\_TOPIC&URL\\_SECTION=201.html](http://portal.unesco.org/es/ev.php-URL_ID=13179&URL_DO=DO_TOPIC&URL_SECTION=201.html)
- UNESCO. (2003). *Convención para la Salvaguarda del Patrimonio Cultural Inmaterial*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0013/001325/132540s.pdf>
- UNESCO. (2005). *Convención sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales*. Recuperado de <http://www.iedf.org.mx/sites/DDHH/convenciones/17.pdf>
- UNESCO. (2009). *Informe Mundial de la UNESCO: Invertir en la diversidad cultural y el diálogo intercultural*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0018/001847/184755S.pdf>
- UNESCO. (2010). *Una nueva agenda de políticas culturales para el desarrollo y la comprensión mutua. División de Políticas Culturales y Diálogo Intercultural*. Recuperado de <http://unesdoc.unesco.org/images/0021/002147/214747s.pdf>



**EUROSOCIAL** es un programa financiado por la Unión Europea que, a lo largo de sus 10 años de trayectoria, ha venido ofreciendo un espacio para el aprendizaje entre pares, así como el intercambio de experiencias entre instituciones homólogas de Europa y América Latina. EUROSOCIAL tiene como fin contribuir a la mejora de la cohesión social en los países latinoamericanos, mediante la transferencia del conocimiento de las mejores prácticas, que contribuya al fortalecimiento institucional y a la implementación de políticas públicas. Su acción parte desde la convicción de que la cohesión social debe ser considerada como fin en sí misma y, al mismo tiempo, como medio para reducir brechas porque la desigualdad (económica, territorial, social, de género) constituye un freno a la consecución de cualquier Objetivo de Desarrollo Sostenible. EUROSOCIAL cuenta con una innovadora metodología para implementar la cooperación internacional, partiendo de un diálogo institucional horizontal, flexible, complementario y recíproco, focalizando su acción en las áreas de políticas sociales, gobernanza democrática y equidad de género.

Consortio liderado por

